

AK-TU

Autor: Kekistan

Despierto, a las 6 a veces a las 10 pero no por completo, no recuerdo haber soñado, pero despierto soñando con que estas a mi lado, sin uso de razón intento abrazarte pero no puedo; con mis ojos cerrados te veo acostada a mi lado, siento tu presencia, siento que estas cada vez más cerca, te veo sonreír algo tímida y coqueta, me siento ansioso de tocar tu piel, abrazarte, acariciarte, olerte, montar mi pierna sobre las tuyas, meter mi mano bajo tu blusa, acariciar tu espalda pegando tu cuerpo al mío, con mi otra mano sentir tu pelo y quitarte el frío de todo tu cuerpo, peinar tu pelo con mis manos y sentir tu piel blanquita, lisa y fría como se va calentando mientras estas suspirando. Pero ya no lo intento porque nunca te agarro, basta un minuto, para entrar en razón y darme cuenta que estoy soñando, de que estoy solo y me levanto y voy al baño mientras siento como esa felicidad va desapareciendo, hace años que rompí el espejo del baño, mi casa no es fea ni desordenada pero vivo en un barrio, me cepillo los dientes, no estás en mis sabanas estas en mi mente, el corazón es solo un órgano mi mente es la que te ama, te desea y como no si en toda mi vida eres la única que le ha dado placer, me lavo la cara mientras pienso que hacer, borro mi memoria cache y antes de ir a comer me miro en el espejo que está en la sala apuntado hacia la puerta, supuestamente para purificar el alma de las personas que entran, procuro no pensar en ti, en el pasado y el futuro, no recuerdo nada porque no quiero, no fue fácil llegar a ser así, no es fácil ignorar lo único que te hace sentir feliz, y lo malo también, todos los días, superarlo todo sin tomar pastillas, he estado peor y nunca he ido al psicólogo no solo porque es costoso, también porque no quiero ir para que me digan que estoy loco. En el espejo me veo no conforme con mí aspecto, no soy feo, mi cuerpo está definido, soy serio, pero sonrió, mis ojos rojos y mi pelo largo apuntando al techo, corto por los lados, hacen que parezca un desquiciado, siento que me falta hacer mucho ejercicio, noto varias cicatrices en mí cuerpo, pero más en el alma, más allá de lo que veo siento que no soy dueño por completo de este cuerpo, mi mente piensa lo que quiere, la tengo que controlarla, mi alma no me habla pero la escucho agonizar, no sé si ella no habla o no me quiere hablar por todo lo que la he hecho pasar, pues es mi alma la que es débil la que le duele todo hasta lo que mi mente le gusta pensar, yo solo manejo este cuerpo y no me duele nada aunque a veces por ir en contra de mi mente empiezo a temblar y dudar, si lo que hago está bien o está mal, hace años que no puedo dibujar, hace años que no escribo lo que la vida me da a pensar, mi mente no me deja de tanto que me hace temblar, tanto que no me deja hacer una sola línea recta, aunque si puedo hacerlo en digital, hay tantas cosas que he querido hacer pero ella insiste en limitarme, como rapear hacer música que habrá mentes ignorantes y cambie la manera de pensar, los tontos no escuchan se aburren si empiezo hablar a menos que haga chistes y hable lo que todos dicen pero de esa forma todo va a seguir igual, si quiero ser escuchado tengo que cantar, haciendo pensar a los que no piensan y los que solo tienen una manera de pensar, difícilmente logre tumbar a todos esos que cantan sin decir nada, porque todos quieren ser felices y la forma más fácil es bailar e ignorar, tengo que causar una

sensación mayor de felicidad y placer, para sacar el morbo que ocupa las mentes sobre todo las adolescentes, quisiera empezar ya pero mi mente no me va a dejar, igual dudo mucho que yo pueda cambiar este mundo estando yo solo rodeado de sordos pero lo quiero intentar, quiero cantar realidades tan fuertes que pueden hacer llorar al débil oyente, quiero recitar filosofía, poesía y todo lo que salga de mi mente, escuchar aplausos y no disparos, el país se mejora mejorando las mente cosa que no se hacen responsables los presidentes, y presidente también quiero ser, pero aún me falta mucho por aprender.

La gente cree que estoy loco, salgo poco, pero me buscan para hacer trabajos de todo tipo. Yonson, alias nariz de choco, me dice, que en el barrio contrario hay unos que robaron una casa por donde vive él y sabe dónde viven, que no me llamo porque hace dos días se robaron los cables de la luz, como puedes ver en este barrio no entra Jesús. (siempre recuerdo la primera vez que había agarrado un arma, fue para dispararle a mi papa y no fui capaz) tal vez estás pensando que no está bien, pero nosotros aquí somos los que tenemos que hacer cumplir la ley si no actuamos los próximos en ser robados podemos ser nosotros o alguien a quien queramos, cargo una escopeta doble cañón, casera, recortada algo oxidada pero dispara y llevo los cartuchos en una caja, no lo hago por placer, ni por dinero lo hago porque me dan ganas, más placer me da rimar palabras y liberar mentes inocentes, débiles, mal educadas, pero no creo en Dios y mi razonamiento me dice que si no acabo con ellos yo, ellos acabaran con todo lo que vean para satisfacerse, son tontos, ignorantes y en el fondo son muy débiles, tanto como yo, me gustaría más bien cambiar sus mentes, pero no puedo lamentablemente, y yo soy el indicado para esto, nací sin miedo a la muerte, soy inteligente, (no tanto como quisiera pero hago lo que puedo.) No creo en Dios ni en la gente.

El cielo despejado, el sol radiando, calentando los techos de zinc, la tierra, y quemando la piel de los niños que están jugando, padres vigilándolos en el fondo preocupados, pájaros cantan, las brujas se levantan, imposible reconocer las personas con que hablas, aun que sepas su nombre no sabes que son capases de hacer, todo muy bonito allá arriba las nubes se ven tranquilas, pero yo siento adrenalina, no confíes en nadie o perderás la vida, callo, suspiro, me trago la saliva y sonrió, sabiendo que los niños saben más groserías que yo, algunos cargan pistolas apenas con uso de razón de la vida, en las noticias dicen puras tonterías, hoy mataron a otra persona en la esquina que trabajaba de policía, suceso que se olvidara en unos días.

Busco a una chica, las mujeres aquí tienen relaciones antes de los 10 años y siempre andan buscando a un hombre que las pueda mantener, o al menos proteger, aparte de que les gusta coger, Yerinet es una mujer como otras, como los niños, conocen estos ocho barrios de arriba abajo. (Que parecen una imitación más pequeña de aquellos países del sur de Asia, aquí muere más gente, pero la religión igual limita sus mentes, no estoy en contra de la religión, si de la gente religiosa que no busca leer otra cosa a parte de la biblia y muy cristianos no son, parece que saben leer, pero no analizar, no cumplen los mandamientos e ignoran a los demás que están mal y todo lo que no les favorece, no quieren pensar, creen en milagros, creen en que todo va a salir bien porque “Dios está de su lado”.) Espero a la chica en una esquina, la veo caminar con su amiga, como pato exagerando sus atributos que aún no tiene, carita bonita, blanquita, delgada, ropa corta, un chicle en la boca, masticándolo con la boca abierta, me da

asco hablar con ella, me gustan las mujeres pero no cualquiera, aquí todas son bonitas pero ninguna piensa, el único líquido que les llega a la cabeza es la leche que les inyectan, ella tiene dieciséis y su amigas también, les pregunto por el tipo que vive en el sector diez, me dice – No sé, nunca lo he visto – de pequeño también te enseñan que preguntas no debes responder; nunca digas donde está no sabes si lo andan buscando para matarlo y luego te pueden matar a ti haber hablado, pero ellas son mujeres fáciles de corromper.

– Si quieres, te doy eso que tanto te gusta chupar – Dije sonriendo y sin dejar pasar mucho tiempo continúe:

– ¡Una chupeta! ¡Aquí todo el mundo piensa cosas raras! Hace unos días pise un perro, y la dueña me insulto acusándome de violador y drogadicto, pensó que yo quería cogerme a su perro, y no sé porque lo deja suelto si sabe que hay violadores de perros como yo sueltos – Todos los que escucharon rieron.

A veces me da tristeza que todos puedan reír y yo tenga que esforzarme para sonreír, también que se rían de cosas que no tienen sentido, esos chistes que siempre repite la gente cuando pasa algo, como cuando habla un político del gobierno, pero este no fue el caso, no me siento mal, pero, aun así, siempre me cuesta reír y siempre sonrió para parecer feliz, empatizar, evitar preguntas y terminar sintiéndome mal.

– Lo he visto con sus amigos fumar en la cancha, es popular por traficar, “El purpura” se hace llamar, nadie sabe cuál es su nombre real ¿Y mi chupeta? – Me dijeron, yo giro a la derecha y empiezo a caminar.

– No tengo, Si me chupas el huevo te la voy a comprar - Les dije, y todo el que escucho empezó a reír.

Pensé en buscar a alguien que se dragara, y preguntarle si le compraba, sacarle información sobre “Purpura”, pero me quede mirando un árbol, tuve un deja bu, recordé que he visto ese árbol más de cinco veces dar frutos, desde la última vez que te vi, y yo te recuerdo como si fuera hace días que te conocí, esta mañana la última vez que te vi, la tristeza penetra en mí, solo por un momento porque después de ese tranquilo y triste recuerdo en el que permanecí en silencio, se escuchó una ráfaga de disparos, muchos y muy rápidos para contarlos, padres llaman a sus hijos, hijos corren sin sentir temor, algunos sin idea de que están pasando pero la mayoría ya está acostumbrada a esto, perros que roían la basura no saben a dónde correr, ellos escuchan los ecos y corren porque todos los demás lo hicieron, a plena luz del día solo se escucha silencio del viento, camino como siempre lo hago, rápido, subiendo escalones siento que me adentro en un laberinto que conozco pero puedo salir muerto, pasillo de dos metros de ancho, subo con mi arma en la mano, escuchando un gato maullando, mi respiración de cansancio, señora rezando con su hijos llorando, es gracioso, porque al que mataron lo mismo vivió de niño, era Yonson, lo veo tirado en medio de la calle, no me atrevo acercarme, miro a ambos lados de la calle y no hay nadie en esa una calle de tierra rosada muy clara que levanta fácilmente la brisa caliente, unos minutos después empieza a salir la gente, me acerco yo también a su cuerpo destrozado, parece que le dispararon con diferentes armas -¡Fueron cuatro en dos motos!- Dijeron las señoras algo desesperadas, después de unos minutos hablando y tomando fotos fue que llamaron a policías y ambulancias, yo siento que esto se trata de un ciclo, niño que vive viendo muertos, es niño que va a morir de la misma forma buscando ponerle fin a esto, Yonson y yo, corrimos juntos desde pequeños, y lo mismo quiero, probablemente termine igual, pero no puedo quedarme sin hacer nada viendo muertos,

esperando mi muerte o ser robado, o mueren ellos o muero yo. No siento tristeza por su muerte, no es el primero y no creo que sea el ultimo, tal vez el siguiente sea yo, me dirijo a bajar por donde subí, pero una señora me grita.

- ¡Ey!, ¿quieres un poco de sopa!

- ¡Si! - Respondí y fui a su casa, casi todas las señoras me ofrecen algo cuando me ven pasar, me da pena aceptar, pero si no lo hago a veces se molestan, esta señora en particular me vio crecer y jugar junto a su hijo "Cabra", Alejandro no me gustan los alias ni los acentos malandros, se juntaba más con el que murió, yo soy asocial, pero tengo amigos, cuando quiero hablar uso lugares de internet anónimos, las computadoras y teléfonos ya no son muy caros como hace años, sobre todo cuando son robados. Alejandro llorando la muerte de su amigo, yo dejo de reírme por respeto, comiendo sopa en un día caluroso, en una casa caliente, sudando, en silencio escuchándolo, sentados en una mesa de plástico, él, su mamá una foto de su papá con una vela prendida, paredes sin pintar, pero ventanas grandes que dejan entrar bastante claridad.

- Tenemos que matar a quien lo mato, fue el Purpura que de alguna forma se enteró que queríamos matarlo - Dice en voz alta, con rabia, odio y ganas de venganza casi que llorando.

- Si quieres morir ve y mátalos, hágalo, si matan a los estúpidos como tu todo estará mejor, deberías dejar que la policía se encargue, ya saben todo - Pensé decir, y sin dejar pasar un segundo mí misma mente contestó.

- La policía nunca ha solucionado nada, lleva años vivo haciendo lo mismo, seguro tiene amigos policías que se benefician de él y lo ayudan en sus fechorías - Pensé todo eso en unos segundos y terminé diciendo.

- Dame un arma, y te acompaño mi amor, la mía a veces no dispara - dije seriamente mientras me paraba de la silla de madera, ("mi amor" lo dije en broma) fui a mi casa, me bañé y luego me paso buscando con su amigo Josué, alias, cabrito, porque es su primo, caminamos hasta lo alto de una montaña en el que solo había árboles, monte y una casa, el dueño casi no visitaba, desde el lugar se veía hasta la cancha, donde él vendía sus drogas y jugaba el Purpura.

Atardecía, dejábamos correr el tiempo esperando el momento en que estuviera más solo, el momento con menos riesgo de que nos mataran, el cielo era cada vez más azul oscuro, el sol escondiéndose detrás de nosotros, mientras reíamos de recuerdos, cuentos, hasta de nosotros mismo, como cual quiera que esté vivo, lo último que se pierde no es la esperanza, es el sentido del humor, la vida a veces se pierde primero, a veces de último.

Eran las ocho, estábamos en silencio, solo Cabrito tarareaba una canción de reggaetón, y grillos era lo que escuchábamos, mirábamos hacia la cancha sin techo, pero con buena iluminación, dejaron de jugar, empezaban a irse a sus casas, bajamos corriendo a oscuras, sin hablar, ya teníamos un plan, algunas partes de las calles alumbradas otras no, el cielo oscuro, sin estrellas ni luna ni lobos que aúllan, luego de recorrer cinco cuadras suena seis disparos en un callejón sin iluminación, sale el sol y encuentran a un tal Purpura muerto. Después de una cerveza fría, llego a mi casa, prendo la computadora, reviso las noticias, oscurece más, la apago, me acuesto, y empiezo a pensar, tengo que hacerlo, tengo que dejarme llevar, para no volverme loco, con una pistola bajo la almohada, mi mente no deja de pensar, hablar, empiezo a temblar, no tanto como antes, deseo verte, veo tus fotos y es sorprendente, que provoques en alguien que casi no siente; amor, odio, dolor, ansiedad,

pasión, básicamente haces sentir de todo a quien no siente y conviertes a este sicario en poeta, pienso en decirte muchas cosas, y lo hago como si ahí estuvieras, poco a poco pierdo la razón, pero yo lo dejo, porque yo también te amo, adicto me he vuelto, a la tristeza y ti, porque me hacen sentir, se hace media noche, aquí hay gente que no duerme, protegiendo su zona, su casa, sus cosas, buscando venganza, esperando las drogas exportadas, esperando que alguien caiga en su trampa, mientras yo sonrió contigo a mi lado, diciéndote chistes, cosas bonitas, y otras cosas que no te había contado, y así se va el tiempo hasta que recuerdo que as muerto y duermo, no sin antes llorarte como un niño, para después soñarte al quedarme dormido, siempre pasa lo mismo, por eso me duermo tarde y despierto como un drogadicto, duelen tantas cosas, lo que nunca hicimos, las palabras mías que nunca escucharas, no poder verte más, verte y no escucharte, mi vida es trágica, lo único bonito eres tú pero llega un momento en que tú te vuelves el más triste recuerdo y así ya llevo varios años, pero he mejorado, no me pidas perdón, el perdón no existe y tú no hiciste nada malo, te odio, te amo, te espero en mis sueños, te llevo un helado.